

MANIFIESTO 8M 2024

El Consejo de la Mujer de Castrillón, formado por asociaciones de mujeres, asociaciones vecinales, partidos políticos, sindicatos y otras entidades, elaboramos este Manifiesto con la suma de las aportaciones y en el marco de la celebración del 8 de marzo, consolidando así una labor colectiva que comenzamos hace años y renovando una vez más nuestro compromiso.

Desde el tejido asociativo, entendemos que la **sororidad** entre las mujeres es un pilar fundamental en la lucha por la igualdad de género, ya que nuestra unión y apoyo mutuo nos fortalece en la búsqueda de nuestros derechos. Rechazamos la competencia y el individualismo impuestos por el patriarcado. Las mujeres somos lo que somos, y lo que venimos siendo desde siempre. Ahora más libres, más conscientes, porque en estos tiempos tan convulsos, de cambio y guerra, se nos plantea un reto en el que hemos de trabajar más que nunca por la igualdad, y con nuestros iguales, los hombres, porque todos somos seres humanos.

Sin embargo, a día de hoy y a nivel global, la Mujer permanece en situación de inferioridad respecto al Hombre en todos los indicadores de desarrollo sostenible.

La desigualdad se hace patente con la feminización de la pobreza, mayor exposición debido al rol de cuidadoras, mayor vulnerabilidad en situaciones de violencia de género y de abuso infantil, y crecientes problemas relacionados con la conciliación y la corresponsabilidad. Tenemos dos herramientas básicas para acabar con la desigualdad: el empleo y la educación.

Lograr la igualdad de oportunidades es una responsabilidad de toda la ciudadanía y es necesario redoblar esfuerzos para salvar los obstáculos que impiden una igualdad real y efectiva entre hombres y mujeres. La igualdad es logro de todos y todas.

En relación con el mundo laboral y fruto de la división sexual del trabajo y los estereotipos de género, las mujeres siguen siendo mayoría en todos los empleos asociados a los cuidados y servicios, que están peor remunerados. Todas estas desigualdades se traducen en una brecha salarial que, como sabemos, en Asturias es de las mayores de España y que termina por transformarse en una enorme brecha en las pensiones al final de la vida laboral. Tener un trabajo digno es la manera más eficaz de conseguir la igualdad de oportunidades y así, ser mujeres libres.

La educación debe reivindicar su papel fundamental en materia de igualdad, su potencial transformador para el futuro y ser base de las políticas públicas.

Todavía no se ha alcanzado la Igualdad real y según un nuevo análisis realizado por la ONU, se estima que se necesitarán 286 años para llegar a ese punto. Debemos recordar y mostrar lo que pasa cuando no existe el derecho al aborto, o cuando no hay medidas de conciliación o salarios dignos que permitan a las mujeres tener independencia económica que es la que nos hará libres. Por eso es necesario que desde las Instituciones se generen espacios seguros, como nuestra Casa de Encuentro, que se mantengan las políticas de concienciación en los centros escolares y de formación de las personas que trabajan en la Administración, implicando a las diferentes Áreas para que se

desarrollen políticas en las que sea patente el interés en acortar esos 286 años.

Las desigualdades de género se incrementan en los conflictos bélicos durante los que las mujeres y niñas se convierten en desplazadas o refugiadas y se ven expuestas a peligros como el tráfico de personas y la trata con fines de explotación sexual. Queremos denunciar las continuas vulneraciones de derechos humanos que se están cometiendo en la Franja de Gaza y Cisjordania. Las principales víctimas son las mujeres y la infancia, con un promedio de dos mujeres que pierden la vida cada hora desde que se inició la ofensiva militar en octubre del año pasado.

Apostamos por una vida mejor para todas las mujeres, especialmente para las mujeres con discapacidad. La sociedad tiene el deber de llevar la igualdad a su máxima expresión. Las discapacidades no son "incapacidades", solo son otra forma de vivir.

Recogemos la reivindicación de las mujeres gitanas que deben formar parte de la foto de la sociedad actual, visibilizándolas y escuchándolas para así transformar e impulsar una sociedad más justa.

El impacto que tienen las tecnologías digitales en la vida cotidiana es cada vez más elevado y se han convertido en una puerta de entrada para muchas gestiones del día a día: solicitar una cita médica, para el padrón o para la oficina de empleo, etc. Queremos poner de relieve que la brecha digital también es cuestión de género y que afecta en demasía a mujeres y niñas gitanas.

Tampoco queremos olvidar las condiciones que afrontan las mujeres rurales que, debido a la ausencia de servicios en los pueblos, sufren una sobrecarga de tareas en lo que respecta a cuidados, ya que se carece de servicios básicos como son líneas de transporte público, conexión a internet de calidad, alternativas de ocio y cultura para la infancia y servicios sanitarios y servicios de gestión con la administración.

Es indispensable continuar desarrollando políticas públicas fomentando campañas educativas con la corresponsabilidad y el respeto como eje transformador de la sociedad patriarcal. Es importante mostrar al mundo que permanecemos unidas y firmes en nuestras reivindicaciones de modo contundente en defensa de las libertades, los derechos, la igualdad de oportunidades y los intereses de las mujeres en todos los ámbitos, con el reconocimiento al legado de todas las mujeres que nos han precedido en la lucha por la igualdad.

Hoy, 8 de Marzo, nadie podrá robarnos nuestra dignidad, nuestra unión, nuestra memoria feminista, ni nuestro futuro, pilares de la Igualdad que conseguiremos A GOLPE DE TACÓN!! DANDO TIRA!!

Aprobado por unanimidad en el Pleno extraordinario del Consejo de la Mujer el día 19/02/2024.